

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 304

HETERODOXIA, NEOLIBERALISMO Y EL “CONSENSO DE WASHINGTON”. UN ANÁLISIS COMPARATIVO: ARGENTINA-PERÚ 1985-2010

Héctor Omar Noejovich

DEPARTAMENTO
DE **ECONOMÍA**



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

DOCUMENTO DE ECONOMÍA N° 304

HETERODOXIA, NEOLIBERALISMO Y EL “CONSENSO DE WASHINGTON”. UN ANÁLISIS COMPARATIVO: ARGENTINA-PERÚ: 1985-2010

Héctor Omar Noejovich

Noviembre, 2010

DEPARTAMENTO
DE **ECONOMÍA**



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

DOCUMENTO DE TRABAJO 304

<http://www.pucp.edu.pe/departamento/economia/images/documentos/DDD304.pdf>

© Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,
© Héctor Omar Noejovich

Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú.
Teléfono: (51-1) 626-2000 anexos 4950 - 4951
Fax: (51-1) 626-2874
econo@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/departamento/economia/

Encargada de la Serie: Giovanna Aguilar Andía
Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,
gaguila@pucp.edu.pe

Héctor Omar Noejovich

HETERODOXIA, NEOLIBERALISMO Y EL “CONSENSO
DE WASHINGTON”. UN ANÁLISIS COMPARATIVO:
ARGENTINA-PERÚ 1985-2010
Lima, Departamento de Economía, 2010
(Documento de Trabajo 304)

Política / Ideología / Gestión / Modelos

Las opiniones y recomendaciones vertidas en estos documentos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista del Departamento Economía.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-06580
ISSN 2079-8466 (Impresa)
ISSN 2079-8474 (En línea)

Impreso en Cartolan Editora y Comercializadora E.I.R.L.
Pasaje Atlántida 113, Lima 1, Perú.
Tiraje: 100 ejemplares

HETERODOXIA, NEOLIBERALISMO Y EL “CONSENSO DE WASHINGTON”. UN ANÁLISIS COMPARATIVO: ARGENTINA-PERÚ 1985-2010

Héctor Omar Noejovich

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es discutir acerca de la cierta terminología utilizada en forma errónea en los discursos políticos latinoamericanos; los dos países fueron elegidos como muestra para la discusión. De tal manera que los indicadores cuantitativos constituyen argumentos para la discusión sobre temas políticos, sociales e institucionales. Las conclusiones sugieren que la gestión política es más importante que los modelos económicos

ABSTRACT

This paper aim to discuss about a common terminology misused in Latin American political speech, associated with the models of political economy; the two countries were selected as samples for discussion. In such a way, the quantitative indicators showed are arguments for political, social and institutional discussion in a short history period. The conclusions suggest that political management is more important than economical models.

Palabras claves: política, ideología, gestión, modelos

HETERODOXIA, NEOLIBERALISMO Y EL “CONSENSO DE WASHINGTON”. UN ANÁLISIS COMPARATIVO: ARGENTINA-PERÚ 1985-2010

Héctor Omar Noejovich

I. PLANTEAMIENTO

En un enfoque que podríamos tipificarlo como sistémico, mediante indicadores económicos y sociales, nuestra hipótesis es que estas variables son resultado de la estructura y gestión política, de tal manera que aquello que observamos son las consecuencias de estas últimas, las mismas que descansan en una mixtura de ideologías e intereses.

Bajo esa tesitura, la elección de “modelos” deviene en secundaria frente al sistema conformado por la articulación de las estructuras políticas, sociales y económicas; por otra parte el concepto de desarrollo económico actual está cada vez más desperdido del crecimiento económico propiamente dicho¹.

Desarrollemos nuestro trabajo en cuatro secciones: marco conceptual; perfiles comparativos; la política macroeconómica y sus efectos; hipótesis conclusiva. Con este último enunciado, entendemos la formulación de una serie de premisas, a guisa de conclusión de nuestras ideas, con el objeto de originar un diálogo académico ulterior.

II. MARCO CONCEPTUAL

En un intento de superar la rigidez que significa el paradigma de la lógica poperiana, vamos a establecer nuestro marco analítico, precisando los conceptos básicos sobre los cuales gira nuestra exposición, como ser los aspectos ideológicos y políticos, en tanto sujetos del discurso, y los

¹ Conocido como el “problema de la convergencia” (Cf. Barro y Sala-i-Martin, 1995).

antecedentes históricos que llevaron a la elección de los casos²; además nos referiremos brevemente sobre nuestra metodología y fuentes.

Los aspectos ideológicos

Siguiendo a Althusser (1970: 19) "ningún discurso es inocente así que comencemos a decir de qué somos culpables". Por heterodoxia entendemos los modelos económicos al servicio de las políticas antiinflacionarias y/o populistas³ que surgieron como continuación de la polémica entre monetaristas y estructuralistas generada en la década de los años 1970.

Frente a los llamados "Chicago boys", surgió la formulación de modelos inspirados en Kalecki (1956) que hacían hincapié de la formación de precios y en el "grado de monopolio", los mismos que se combinaron con políticas keynesianas..

Anteriormente, y en esa línea, los trabajos de Lerner (1951) y Lange (1973), habían desarrollado la hipótesis que, mediante un método de "prueba y error", las pautas de consumo guían los planes de producción de las empresas de propiedad del Estado, simulando un mercado formador de precios por oferta y demanda.

Si bien esto apuntaba a una economía planificada y socialista, aquello que aquí denominamos heterodoxia se orientaba también en esa dirección bajo las premisas que, actuando sobre los costos de producción, por mecanismos de control de precios, y estimulando la demanda, se aumentaría la producción, dinamizando el crecimiento económico y reduciendo la tasa inflacionaria.

Este "modelo heterodoxo" en América Latina articulaba con las últimas etapas del "modelo de industrialización por sustitución de importaciones" y las

² Sin perjuicio del aporte de nuestra propia experiencia vivencial en ambos espacios.

³ Aunque parezca un contrasentido, esos modelos pretendieron detener los procesos inflacionarios en curso y, al mismo tiempo, estimular la demanda; ambas medidas muy "populares".

ideologías locales defensoras del desarrollo sobre la base del mercado interno, amparadas en la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1969; Gunder Frank, 1967)

Las ideas originarias de Kalecki, en los años 1930-1940, generaron una polémica académica, comenzando con Von Mises quién en su *Liberalismus* acuñó un nuevo término: *neuenliberalismus*, traducido como "neoliberalismo", concepto que se ha tergiversado en la actualidad, especialmente en América Latina.

Su discípulo Von Hayek⁴ profundizó la defensa a ultranza del "orden competitivo", estableciendo una "red de numerosas economías naturales", no como resultado de la voluntad de los hombres, sino como resultado de las múltiples interrelaciones nacidas de las acciones libres de los hombres: un "orden espontáneo" que recordaba a la "mano invisible" de Adam Smith⁵.

Puntualizados los conceptos iniciales, haremos hincapié en una posición desarrollada en la misma década⁶, lamentablemente poco difundida en América Latina y que se conoce como "ordoliberalismo"⁷, correspondiente a la *Escuela de Friburgo*, guiada por Walter Eucken (1967; 1983a, 1983b)

El punto central para esta corriente de pensamiento estaría en definir la función del Estado en la economía, en tanto ente regulador para hacer más eficientes los mercados, reduciendo el grado de monopolio; sus ideas y sus discípulos constituyeron el sustento teórico de la *Economía Social de Mercado*, puesta en funcionamiento en la República Federal Alemana a partir de 1949.

⁴ Para el sentido ideológico de este autor vid. Hayek (1978).

⁵ Esta última fue ironizada por George Dalton con la frase: "el problema es que a veces padece de artritis".

⁶ Las publicaciones que citamos corresponden a la edición castellana; los trabajos de los autores citados fueron inicialmente publicados con anterioridad bajo diversos títulos y/o artículos en polaco, alemán e inglés.

⁷ El término proviene del anuario editado por Walter Eucken, líder de esta corriente: llamado *Ordo: Jahrbuch für die Ordnung von Wirtschaft und Gesellschaft*. Anuario para el ordenamiento de la Economía y de la Sociedad

Frente a ello, ¿cómo calificar la ideología subyacente del denominado “Consenso de Washington”? El punto controvertido está en la identificación con la etiqueta “neoliberal”, la misma que tiene una clara connotación de ideología política.

Por otra parte, esa identificación se ha imbricado en el mundo académico norteamericano, como los casos, entre otros, de Gore (2000) y Berry (2010) quien enfáticamente señala: “La llegada de la era neoliberal, y del Consenso de Washington que la inauguró. (Ibídem, 2010: 50).

Pero, ¿en qué consiste el denominado *Consenso de Washington*? Según fue definido por Williamson (1990) y revisado por el mismo autor (1996), en concordancia con Vega-Centeno (2001:6), consiste sencillamente en un conjunto de prescripciones para delinear una sana política económica, tal como resumimos en el siguiente cuadro:

**CUADRO 1
LAS PRESCRIPCIONES DEL CONSENSO DE WASHINGTON**

TEMA	ENUNCIADO
Déficit fiscal	El incremento en el ahorro doméstico <u>puede</u> ser más importante que la reducción del déficit fiscal.
Priorización del gasto	El gasto público debe ser <u>priorizado hacia áreas sensibles</u>
Reforma tributaria	Debe <u>expandirse la base imponible</u> para permitir la reducción de tasas del impuesto a la renta y permitir la acumulación de riqueza
Tasas de interés	Establecidas en el mercado pero <u>con fuerte fiscalización del sistema financiero</u>
Tipos de cambio	<u>Deben ser</u> competitivos
Comercio exterior	La liberación <u>debe ser gradual</u> y no abrupta
Desregulación	<u>Debe ser</u> políticamente aceptable —p. e. en el sector laboral
Privatización	No es para proveer recursos sino para promover la competitividad y eficiencia
Derechos de propiedad	Asegurar la <u>transparencia y claridad</u> de los mismos
Instituciones	Su <u>reconstrucción</u> especialmente las financieras
Educación	<u>Mejoramiento</u> , dado que el <u>capital humano</u> es esencial para el desarrollo; promoción de los centros de investigación y desarrollo tecnológico

Fuente: Williamson (1990, 1996).
Elaboración propia.

Esas “prescripciones”, como el autor (ibídem, 1996) señaló, no se correspondían con el “neoliberalismo”, al que, según él, respondían las políticas de Reagan y Thatcher derivadas de un automatismo en la economía que es notoriamente inexistente, sino que se referían a meras normas de prudencia; este deslinde está ausente en la literatura, como el caso de Berry (ibídem). En la realidad la existencia de “lobbies” y un marcado corporativismo⁸, hacen difícil el manejo prudencial; cabe señalar que ese conjunto de élites se emparenta con el llamado “clientelismo político”, cuyos efectos son indudables en el área económica (Cf. Pérez Herrero, 2006).

La ideología política

El discurso político esta generalmente dirigido hacia el problema de la convergencia que señaláramos anteriormente y más sencillamente en los objetivos a privilegiar en las política públicas, toda vez que la mejora de calidad de vida, la equidad en la distribución del ingreso y análogos son vistos de ópticas diferentes según los contexto culturales

Blim (2005), por ejemplo, hace hincapié en el concepto de igualdad, diferente en Estados Unidos, donde se refiere al acceso a las oportunidades, y en Europa, donde se refiere a una mejor equidad en la distribución del ingreso⁹ En un reciente libro, Pompejano (2006) analiza los casos de Argentina y Venezuela, destacando la dirección política hacia la imposición autoritaria dentro de un marco institucional de “rasgos democráticos”.

Esto nos conduciría, citando a Dahl (1990: 197), a considerar que “la democracia y el capitalismo son un matrimonio tempestuoso....una economía

⁸ En el sentido señalado por Mussolini (1938)-. “El Consejo Nacional de Corporaciones define las corporaciones como instrumentos que, bajo la égida del Estado, practican la disciplina integral, orgánica y unitaria de las fuerzas productoras, tendiendo al desarrollo de la riqueza, a la potencia política y al bienestar del pueblo italiano” (ibídem: 7-8)...“Hoy podemos afirmar que el modo capitalista de producción está superado, y con él lo está la teoría del liberalismo económico que fue su ilustración y su apología...” (ibídem: 11)

⁹ Un ejemplo que cita el autor es el modelo “Kerala”, correspondiente al estado indio homónimo, donde la equidad ha sido un factor de desarrollo, a pesar de los bajos ingresos.

de mercado no puede estar auto reglamentada...” una perspectiva que nos acercaría al “ordoliberalismo” que ya mencionáramos, pero nos aleja del “neoliberalismo”; en el contexto señalado, caben las prescripciones del *Consenso de Washington*, en la medida que la defensa de una política prudencial y sana sólo puede realizarse con intervención del Estado.

Desde este ángulo la cuestión apunta a definir el rol del Estado en la economía, antes de adoptar esquemas “heterodoxos” que se corresponden más bien con el “corporativismo”, como actualmente se observa en las políticas de Argentina, Bolivia y Venezuela, a diferencia de casos como Chile, Colombia y Perú, con orientación hacia la *Economía Social de Mercado*¹⁰.

Entendemos por “corporativismo” a la doctrina derivada de la *Carta del Lavoro* que tuvo su eco en América Latina, con el *Estado Novo* de Getulio Vargas (1934), la *Nueva Argentina* de Juan Perón¹¹ (1946) y el *Movimiento Nacional Revolucionario* boliviano de Víctor Paz Estensoro¹² (1952).

El sistema consiste en reemplazar los mecanismos de decisión de la democracia tradicional, sustituyéndolos y/o subordinándolos a las organizaciones gremiales, tanto de trabajadores y empresarios, con la concurrencia de las asociaciones profesionales¹³. La consecuencia económica es la asignación de recursos fuera de los mecanismos de mercado, mediante controles de precios, subsidios, exoneraciones fiscales y similares. Por supuesto las políticas públicas se convierten en antípodas tanto del *Consenso de Washington*, como del *neoliberalismo* de Von Mises y Von Hayek antes citados, ocasionando la confusión de ambos, en tanto “enemigo común”, aun cuando los sustentos teóricos de “esos enemigos” sean diferentes.

¹⁰ En el Perú se incorporó este concepto en el artículo 115° de la Constitución de 1979.

¹¹ Cuyo poder político fue organizado entorno a la poderosa Confederación General del Trabajo, central única que federaba a los sindicatos y, posteriormente con la Confederación General Económica que aglutinaba a los gremios empresariales.

¹² Asociado a Hernán Siles Suazo y Juan Lechín Oquendo; este último jefe de la poderosa COMIBOL —Confederación Minera Boliviana

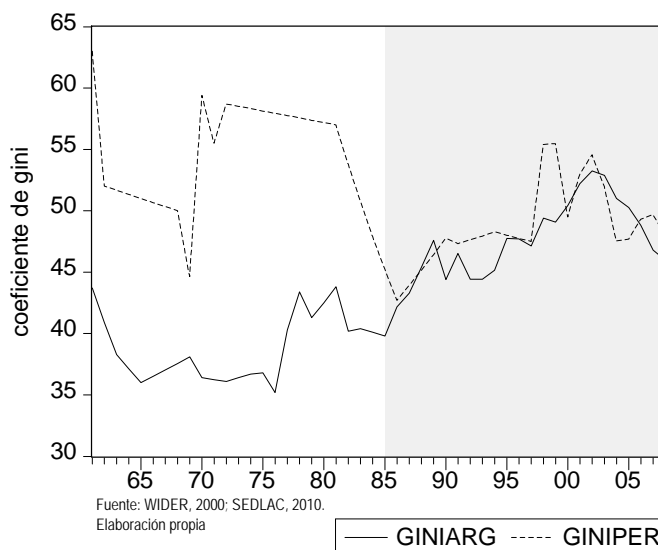
¹³ En esa línea estaba el Senado funcional que establecía la Constitución peruana de 1933, el mismo que no se llegó a implementar.

Las referencias históricas.

Los casos de Argentina y Perú, con pasados coloniales y republicanos diferentes a partir de 1852, en la llamada época "liberal"¹⁴¹⁵, y donde desde el año 1985 hasta el año 2001 siguieron políticas semejantes, constituyen un excelente ejemplo para nuestra discusión; a partir de ese año la política económica argentina dio un giro de 180 grados volviendo a los esquemas de la década de 1980, es decir a una heterodoxia, agravada por la estructura corporativista heredada.

Entre 1966 y 1983, Argentina estuvo prácticamente bajo gobiernos militares, salvo un corto período 1973-1976, pero siempre sumergida en violencia política. En el caso peruano a partir de 1969 y hasta 1980 el país estuvo también bajo un régimen militar.

GRAFICO N°1
DISTRIBUCION DEL INGRESO
Argentina-Peru (1961-2008)



¹⁴ 1852 es el año de la sanción del primer Código Civil peruano; el anterior, precariamente vigente, fue el llamado de "Santa Cruz" de 1836 que rigió durante la Confederación Peruano-Boliviana (1836-39). En Argentina se señala al Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos de 1852 como el inicio del período "liberal".

¹⁵ La vieja historia de la "herencia colonial" ha sido una variable recurrente en la historia económica latinoamericana, desde Sunkel y Paz (1979) y Stein y Stein (1979), hasta las recientes interpretaciones de Figueroa (2003, 2008)

Las políticas económicas oscilaron entre la apertura y el control, correspondiente a las últimas etapas del llamado modelo de sustitución de importaciones y de políticas estructuralistas, tal como hemos indicado anteriormente. Es ilustrativo el gráfico 1, que compara los procesos de evolución de los indicadores de desigualdad en la distribución del ingreso — coeficientes de gini—, presentados como una serie continua¹⁶.

A partir de 1985 convergen las políticas y también los rangos de distribución del ingreso; como veremos posteriormente y en los indicadores macroeconómicos existe cierta correspondencia hasta 2001, a partir del cual los “modelos” de políticas públicas se tornan diferentes. ¿Cuál fue su rol? Nuestra interpretación la reservamos para la sección final.

Metodología y fuentes

El desarrollo de este trabajo descansa, principalmente, en series cronológicas presentadas gráficamente, acompañada de cuadros cuando la información es relevante para el discurso; en los casos que pareció pertinente las series cronológicas dieron motivo a estimaciones de tendencias y fluctuaciones¹⁷.

Las fuentes elegidas han sido, exclusivamente, de origen internacional, tales como Fondo Monetario Internacional, Comisión Económica para América

¹⁶ Los vacíos de información se completaron por interpolación exponencial. En símbolos Sea $at = a$ el dato a en el período t . El problema es: la serie de datos varía de t_o a t_z , pero contiene un intervalo desconocido entre t_m y t_n donde debemos completar s datos, tal que $n=m+s+1$ Luego, $\{at_o, at_1, at_2, at_3, \dots, at_m, \dots, at_s, at_n, at_{n+1}, at_{n+2}, \dots, at_z\}$ A los efectos de la interpolación calculamos: $r = [(at_n / at_m) - 1]^{1/(n-m)}$ Siendo, $at_{m+1} = at_m (1+r)$ $at_{m+2} = at_{m+1} (1+r)$ $at_{m+s} = at_{m+s-1} (1+r)$

¹⁷ Las series cronológicas se definen por cuatro componentes: $T_t =$ *tendencia*; $C_t =$ *fluctuaciones*; $S_t =$ *estacionalidad*; $E_t =$ *perturbaciones accidentales*. Simbólicamente: $Y_t = f(T_t; C_t; S_t; E_t)$ Dado que solamente trabajamos sobre la base de datos anuales y no han existido *perturbaciones accidentales*, estimamos $Y_t = f(T_t; C_t)$. De donde suavizando la serie con medias móviles (MA = 5), se obtiene $T_t = c + at + at^2 + at^3$ Luego estimamos $C_t = Y_t - T_t$ Variable que graficamos utilizando el filtro Hodrick-Prescott, en tanto que el coeficiente R^2 al estimar T_t nos indicaría el grado de estabilidad de los comportamientos a lo largo del tiempo de nuestra exposición. (Cr. Philips et. Al, 1981).

Latina, Banco Mundial, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Base de Datos Socio-Económicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), tanto en forma impresa como de recurso electrónico, omitiendo deliberadamente las fuentes y trabajos locales.

Un caso especial son las estadísticas argentinas a partir de 2006, cuando este país canceló sus obligaciones con el Fondo Monetario Internacional y esta fuente dejó de reportar informaciones sobre finanzas públicas; esos datos fueron suplidos por los obtenidos de la Oficina de la Comisión Económica para América Latina con sede en Buenos Aires.

De otro lado, la intervención del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) a partir de 2007 arroja dudas sobre los datos sobre inflación y empleo, cuyos estimados privados son mayores que las cifras oficiales y, si bien hemos tomado las reportadas por fuentes internacionales, no hay seguridad sobre las mismas.

De cualquier forma la precisión no es demasiado relevante en el tipo de análisis desarrollado. Como acotación adicional en algunos casos hemos incluido información anterior a nuestro período propiamente dicho con el propósito de ofrecer al lector una óptica temporal más amplia en aspectos a nuestro juicio relevantes.

III. PERFILES COMPARATIVOS

Desde la perspectiva sistémica que señaláramos en un comienzo, presentamos a continuación, siempre de manera comparativa, los indicadores que corresponden a los aspectos demográficos, sociales y económicos que conforman la gestión gubernamental.

Demográficos

El cuadro 2 inserto a continuación permite hacer algunas inferencias iniciales; así, por ejemplo, la brusca reducción de la mortalidad infantil en Perú en 30 años es un factor causal importante para el crecimiento poblacional, conjuntamente con la disminución de la natalidad, producto de la educación sobre el control de la misma.

CUADRO 2
INDICADORES DEMOGRAFICOS
Por quinquenios 1980-2010

INDICADOR	1980-85	1986-90	1991-95	1996-2000	2001-5	2006-10 ¹⁸
<i>Mortalidad infantil °/°°</i>						
Argentina	35,5	30,0	27,0	24,5	16.8	16.0
Perú	87,9	74,7	61,8	50,1	27.0	27.0
<i>Mortalidad bruta °/°°</i>						
Argentina	8.5	8.5	8.2	7.9	7.9	7.8
Perú	9.0	7.7	6.9	6.	6.2	6.2
<i>Natalidad °/°°</i>						
Argentina	23.1	21.8	21.3	19.7	18.0	17.5
Perú	33.8	30.6	29.2	25.4	22.2	20.9
<i>Esperanza de vida al nacer</i>						
Argentina	70.2	71	72.1	73.2	74.6	75.2
Perú	61.6	64.4	66.7	68.4	69.9	71.4
<i>Migración %</i>						
Argentina	0,5	0,8	0,7	0,7	-1.5	n.d
Perú	-1,1	-2,6	-3,3	-1,1	-1.3	n.d

Fuente: CEPAL, 2001, 2008; World Bank, 2008.

Pero también la aproximación de otros indicadores peruanos a los argentinos, como la esperanza de vida al nacer y la mortalidad bruta, tienen

¹⁸ Proyección (CEPAL, 2008)

relación con las mejoras en salubridad; aquí, siempre dentro de un enfoque sistémico, existe una interrelación con variables económicas como el gasto público en salud, que presentamos luego en el cuadro 5, así como también en los aspectos institucionales del sector.

En esa misma línea, los cambios en la estructura poblacional, representados por el envejecimiento de la pirámide peruana se conectan con variables sociales, como los índices de desocupación y de alfabetización; éstos con otros constituyen la temática que desarrollamos sobre los aspectos sociales.

Restaría resaltar un aspecto importante cual es la migración; mientras Perú ha sido en los últimos 30 años un país de emigración durante el período considerado, en el caso argentino resalta notablemente la emigración a partir de la crisis del 2001.

Sociales

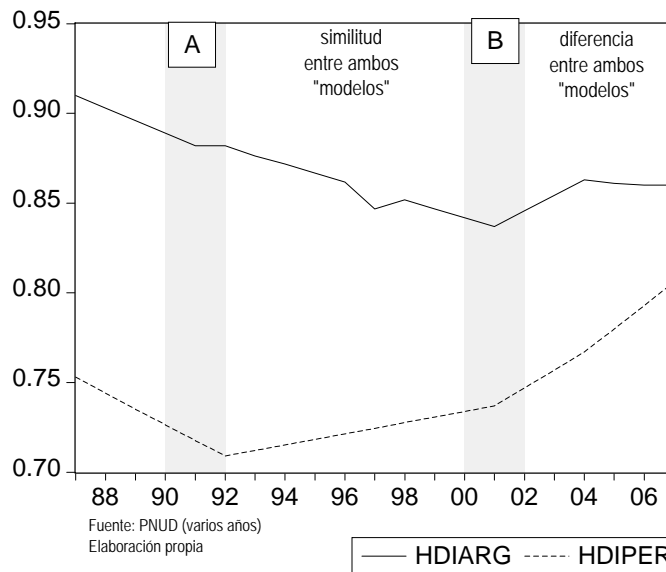
Comencemos con el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH), conforme apreciamos en el Cuadro 3 que presentamos a continuación:

**CUADRO 3
INDICE DE DESARROLLO HUMANO
1987-2007**

AÑO	Argentina	Perú
1987	0.910	0.753
1992	0.882	0.709
2001	0.837	0.737
2004	0.863	0.767
2007	0.860	0.806

Fuente: PNUD (varios años)

GRAFICO N° 2
 INDICE DE DESARROLLO HUMANO
 Argentina..Perú (1987-2007)



Las cifras expuestas ponen en evidencia dos procesos de desarrollo diferentes, especialmente en el llamado “modelo neoliberal”, según se catalogan a las políticas económicas seguidas en ambos países. Se aprecia visualmente en el gráfico 2.

En ambos casos, para el periodo 1985-1990, se podría achacar la caída del IDH a la hiperinflación y al modelo “heterodoxo”, pero el declive posterior en el caso argentino sugiere la existencia de otros factores, de naturaleza distinta, que se combinan para producir resultados distintos en materia de desarrollo. Por el contrario, en el caso peruano, el mejoramiento ha sido constante y la crisis 2000-2 fue leve en comparación con el caso argentino que implicó políticamente un alzamiento popular¹⁹. En otros términos cuando los modelos fueron similares, los índices argentinos descendían mientras los peruanos ascendían; contrariamente coincidieron cuando los modelos fueron diferentes.

¹⁹ Un interesante análisis se encuentra en Pompejano (2006: 47-84).

Esta evolución es concordante con otros índices, como en el caso de la educación, representada por el índice de analfabetismo concordado con el gasto público en el respectivo sector.

CUADRO 4
INDICE DE ANALFABETISMO
% población iletrada >15 años

AÑO	Argentina	Perú
1980	6.0	20.2
1990	4.3	14.5
2000	3.2	16.3
2010 ²⁰	2.4	7.0

Fuente: CEPAL (2001, 2008)

La reducción en la tasa de analfabetismo fue algo mayor en Perú — 65%— que en Argentina —60%—, pero esa disminución se hace más significativa si consideramos el nivel del cual se partió. En cuanto al gasto público en el sector, veamos el cuadro 5.

CUADRO 5
GASTO PÚBLICO EN EDUCACION
% sobre PBI

AÑO	Argentina	Perú
1980	2.9	2.5
1985	2.6	3.1
1990	3.3	2.3
1995	3.3	2.9
2000	4.7	3.0
2003	3.8	2.9
2004	4.0	2.7

Fuente. CEPAL (1994, 2005,2008)

²⁰ Proyección CEPAL (2008).

Conforme a esas cifras el grado de alfabetización, componente de la calidad de vida, ha ido evolucionando casi inercialmente, con independencia del gasto público en el sector y los vaivenes de la economía.

En este aspecto, el otro sector importante es el de salud; como hemos señalado al referirnos a los indicadores del cuadro 2 sobre *esperanza de vida al nacer, mortalidad bruta y mortalidad infantil*, directamente relacionados con el aspecto sanitario y, por ende, con el IDH; ¿qué rol tuvo el gasto público? Veamos las cifras.

CUADRO 6
GASTO PÚBLICO EN SALUD
% sobre PBI

AÑO	Argentina	Perú
1980	1.6	2.5
1985	1.6	3.0
1990	4.4	2.3
1995	4.8	1.0
2000	5.0	1.2
2004	4.4	1.2
2005	4.5	1.5
2006	4.6	1.0

Fuente. CEPAL (1994, 2005, 2008)

La comparación de la evolución del gasto público para el sector salud en ambos países parece, a primera vista, contradictoria con la evolución de la salubridad en los mismos; la explicación se encuentra en los diferentes sistemas de prestaciones de salud, con consecuencias políticas de indudable importancia y que representan uno de los puntos importantes de la presente exposición.

Para el caso del Perú el tema es sencillo; existe la salud pública tradicional, financiado por el Estado, al lado de un sistema de salud privado y, actualmente desarrollado a través de las aseguradoras, especialmente a partir del tan mentado “modelo neoliberal” que muestra, por una parte, un descenso en el gasto público dedicado a la salud y, por la otra, una notoria mejoría de la salubridad que hemos mencionado, representada en la disminución de las tasas de mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida.

El caso argentino es más complejo como muestran las cifras del cuadro 6 en las cuales, a partir de 1990, con el satanizado “modelo neoliberal”, existió un fuerte incremento del gasto público en el sector pero que no estuvo acompañado por una performance tan exitosa como en el caso peruano, apareciendo éste como más eficiente según las cifras del cuadro 2.

Y es aquí donde encontramos uno de los puntos medulares que Erro (1993) conceptualizó como la “Paradoja argentina y el Estado corporativo”. Sucede que un amplio sector de los servicios de salud está en manos de las denominadas “Obras sociales”²¹, dirigida por los sindicatos centralizados y con aportes obligatorios; con el gobierno mal llamado “neoliberal”, al dejar libre a los trabajadores para elegir sobre la cobertura de salud, el gobierno de Menem acordó otorgar un subsidio a las “Obras sociales”—ergo sindicatos— para compensar las pérdidas que significaban el traslado de los trabajadores a otro sistema²².

Esas “obras sociales” manejadas por los sindicatos²³ ofrecen además facilidades turísticas a sus asociados, engendrando un cómodo sistema

²¹ Las estimaciones arrojan para éstas el manejo de un 50% del sector, quedando un 30% para el sector público y resto para el sector privado, denominado “medicina pre-paga” (Salles, 2005).

²² La cuestión del subsidio fue de tal envergadura que el Ministro Cavallo, presunto autor de la implementación del susodicho “modelo neoliberal”, renunció al ser rechazada su propuesta de ir reduciendo tal subsidio-

²³ En el sistema argentino los sindicatos se forman por gremios y la agremiación es obligatoria en el sector formal. En el sistema peruano los sindicatos existen a nivel de las unidades de producción, a partir de un nivel mínimo de trabajadores formales —20.

populista utilizado, sin duda, políticamente. El sistema es antiguo²⁴, pero las tendencias en la distribución del ingreso no reflejan una dirección igualitaria, como vimos en el gráfico 1.

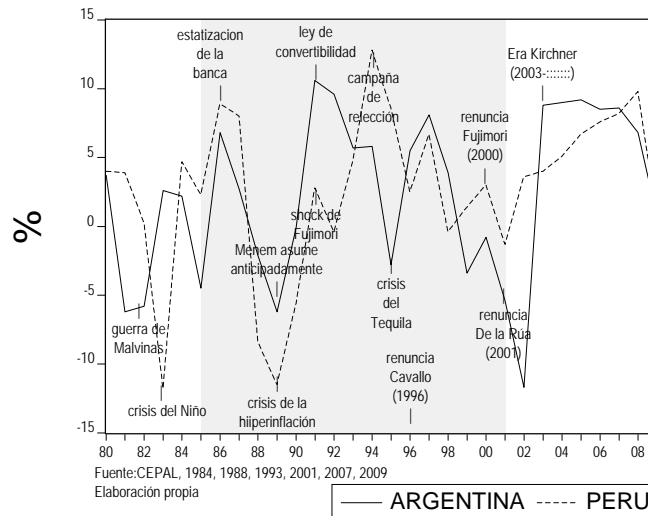
Este es un punto importante en nuestro análisis, al cual volveremos, no sin antes remarcar que, aunque importantes, los aspectos económicos no parecen haber sido determinantes en los procesos de desarrollo de ambos países.

Económicos

Comencemos con el indicador tradicional del crecimiento, cual es la variación anual del PBI. En este caso, presentamos las cifras desde 1980 para una perspectiva más amplia como se aprecia del gráfico 3; en el mismo señalamos también los aspectos políticos y otros factores que pueden considerarse exógenos, como el Fenómeno del Niño o la guerra de las Malvinas, aún cuando en un enfoque sistémico esa dicotomía resulta un tanto individualista, toda vez que los casos citados pudieron ser previstos.

²⁴ Puede ser interpretado como una de las concesiones hechas por el gobierno de Perón a la Confederación General del Trabajo, hasta recientemente la única entidad que aglutina a los sindicatos, "unicidad" rota por fallo de la Corte Suprema en 2009, a raíz de un amparo presentado por la Central de Trabajadores Argentinos, de tendencia socialista, en tanto que la citada está integrada políticamente con el partido peronista, que el mismo Perón creó en 1946. No hay un equivalente análogo en el Perú.

GRAFICO N°3
VARIACIONES ANUALES EN EL PBI
Argentina-Perú (1980-2009)



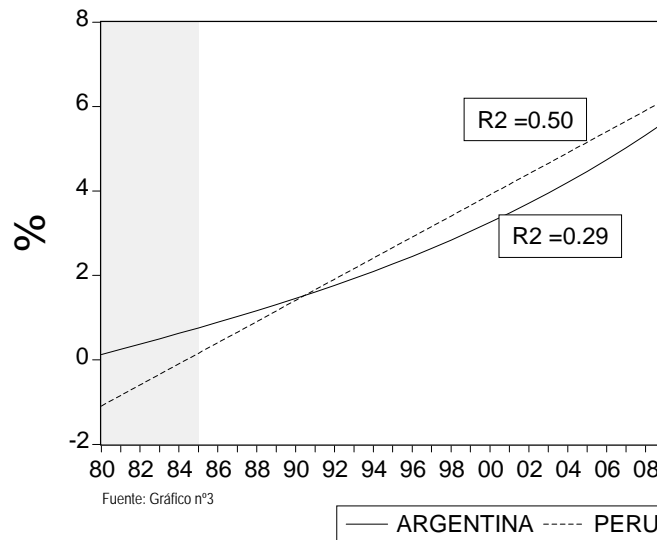
En efecto, el Fenómeno del Niño es previsible, dado que es recurrente, como también está la prevención de los terremotos, de tal manera que se ensamblan los fenómenos naturales con los costos de prevención. Para el caso de la guerra de las Malvinas, la misma tuvo lugar justamente en un período de contracción económica y las guerras son tomadas también políticas y económicamente como herramienta —por supuesto deplorable— de gobierno.

La estatización de la banca en Perú desalentó la inversión y condujo a la caída del producto; en Argentina no hubo una acción política equivalente, sin embargo desembocó también en una caída en el crecimiento. Cuando Menem se hizo cargo del poder anticipadamente, hubo un intento de consensuar acuerdos con las corporaciones gremiales, tratando de mantener el modelo, el mismo que fue abandonado con la estabilización por la convertibilidad del peso; para el caso peruano, el sinceramiento de precios llevado a cabo por el gobierno de Fujimori tuvo un objetivo semejante²⁵.

²⁵ El mismo que la creatividad popular bautizó como el “Fujischock”, en alusión a los objetivos de gobierno anunciados por Vargas Llosa en su campaña electoral que se resolvió a favor de Fujimori con el apoyo del APRA.

Cuando este último buscaba la reelección, se produjo una expansión en la economía, en tanto que el sistema cambiario argentino sufría una contracción atribuida al impacto de la “crisis del Tequila”; producida la recuperación, después de la renuncia del ministro Cavallo, la caída del PBI se hizo vertiginosa, llegando a la crisis política del año 2001, con la sucesión de 5 presidentes en el término de 2 años. Con el gráfico 4 podemos comparar las tendencias del crecimiento en el PBI para ambos países, a primera vista similar, especialmente para nuestro período, aún cuando la “bondad del ajuste”²⁶, es diferente, siendo más inestable el caso argentino. Hay sin duda, una fuerte componente cíclica en la economía argentina que contrasta con una mayor estabilidad en la economía peruana.

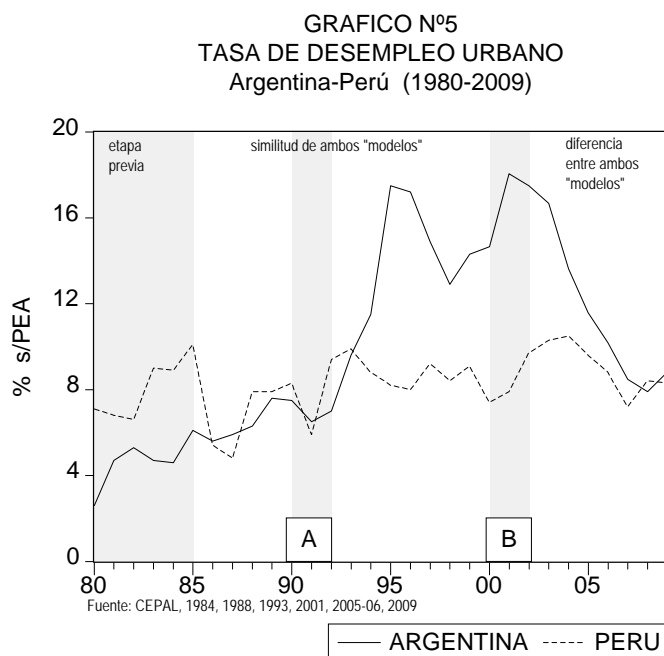
GRAFICO Nº 4
 VARIACIONES ANUALES EN EL PBI
 TENDENCIAS
 Argentina.Perú (1980-2009)



En Perú la crisis que sucedió a la renuncia de Fujimori, fue superada rápidamente, sin modificaciones sustanciales del “modelo”, en tanto que en Argentina la recuperación fue mediante una suerte de retorno a la heterodoxia, con fisuras que están apareciendo.

²⁶ Medido por el coeficiente R² según se aprecia en el mismo gráfico.

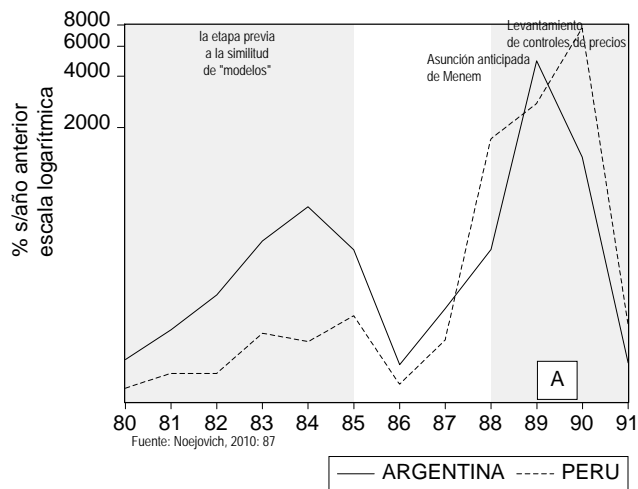
Veamos el otro indicador que forma parte del desarrollo: el nivel de ocupación. El gráfico 5 nos muestra la evolución de la tasa de desempleo urbano en ambos países por el mismo período que en el caso de la tasa de crecimiento del PBI. Como en el análisis de los gráficos anteriores remarcamos los períodos de convergencia y de divergencia de los “modelos”; las áreas sombreadas “A” y “B” indican las crisis y ajustes y, en la última área, el “cambio de modelo”.



Aparentemente, *prima facie*, los “modelos” sólo tuvieron comportamientos convergentes en la heterodoxia 1985-90 respecto del nivel de empleo —siempre medido en términos de desempleo urbano—, pero fueron diferentes durante la aplicación del mismo “modelo”, denominado neoliberal, “volviéndose similares” desde que los “modelos se volvieron diferentes”.

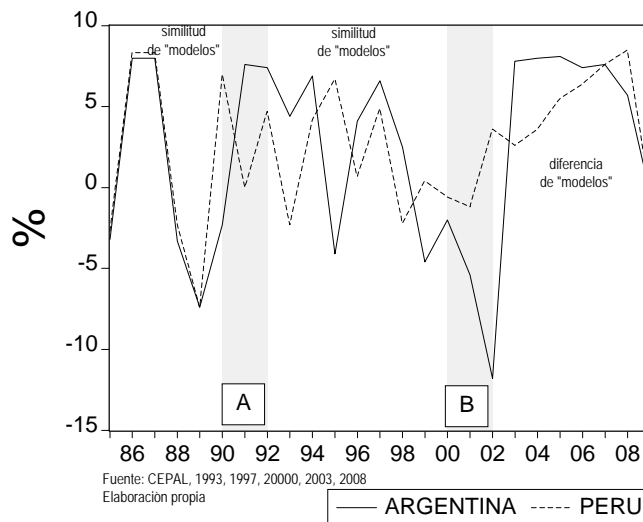
Otra asociación que cabe, corresponde a los procesos inflacionarios, desarrollados en ambos países, en especial para el período del “modelo heterodoxo” que se muestran en el gráfico 6.

GRAFICO N°6
 VARIACION DEL INDICE ANUAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
 Argentina-Peru (1980-1991)



Sin mayor discusión los resultados de la “heterodoxia” en el período 1985-1990 resultan a la vista, como es denotado en el área sombreada “A”. Finalmente, el indicador usualmente utilizado en los discursos políticos es la referencia al PBI per cápita. El gráfico 7 nos presenta las variaciones para el período 1985-2009, que el lector puede relacionar con los acontecimientos políticos señalados en gráficos anteriores.

GRAFICO N°7
 VARIACIONES ANUALES DEL PBI PER CAPITA
 Argentina-Perú (1985-2009)



La relación entre la crisis política argentina de la “Navidad del 2001” y la caída brusca, del PBI per cápita es notoria y explotó en una revuelta popular para destituir a un Presidente, la misma que no tenía antecedentes en la historia del país²⁷.

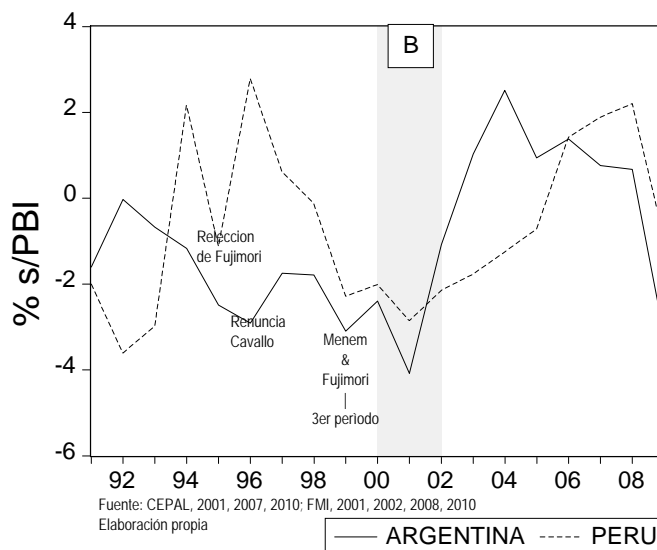
Delineados los rasgos comparativos que nos parecen relevantes, veamos las políticas seguidas a partir de la crisis hiperinflacionaria y el derrumbe del modelo heterodoxo.

IV. LOS EFECTOS DE LAS POLITICAS PÚBLICAS

El objetivo es comparar 4 áreas: fiscal, monetaria, sector externo e inversiones. El tema es discutir la gestión siguiendo el “consenso de Washington” en ambos países durante el período en que coincidieron y la posterior, cuando en Argentina “penalizaron” las políticas anteriores, volviendo a una heterodoxia con corte populista, de tal manera que la discusión se circunscribe al periodo 1991-2010.

²⁷ Conocida como el “cacerolazo”. Pero el significado más profundo se encuentra en el slogan popular de esos días: ¡Qué se vayan todos! Clara alusión a la clase política.

GRAFICO N° 8
DEFICIT FISCAL
Argentina Perú (1991-2009)



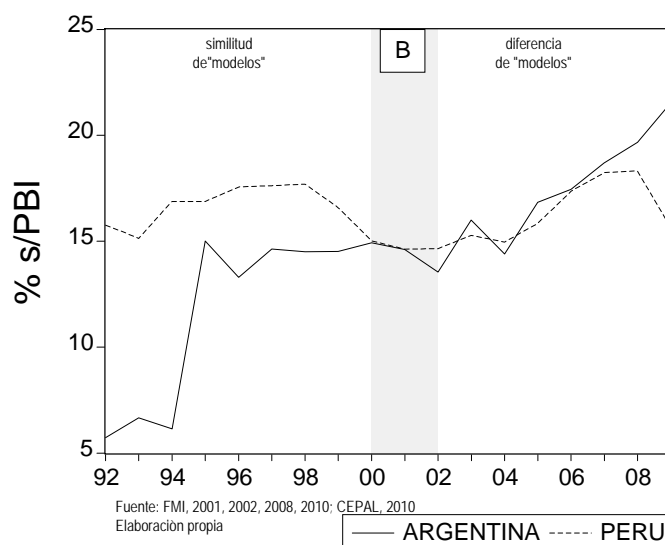
Comencemos con la comparación de los déficits fiscales²⁹ en ambos países con el gráfico 8. Aún cuando los modelos eran similares, la prudencia fiscal no parece haber sido el caso argentino y la “similitud” se manifestó en la utilización política del presupuestos con fines de reelección; la renuncia del ministro Cavallo, precisamente por discusiones presupuestarias, no fue sino un hito el proceso de utilización política de las finanzas públicas.

Los déficits en el último tramo pre-crisis 2000-02 —B— tuvieron claros fines electorales; en el saneamiento posterior, para el caso argentino tuvo incidencia la suspensión de pagos de la deuda externa, mientras que en Perú fue, más bien, consecuencia de la disciplina financiera, para cuyos efectos nos apoyamos en la comparación de la presión tributaria, cuya primera visión la tenemos a través del gráfico 9

²⁸ Las cifras están solamente referidas al “Gobierno Central”. El sistema federal argentino y el sistema regional-municipal peruano no son comparables en cuanto a sus objetivos funcionales.

²⁹ Aquí tropezamos con la falta de información fiscal del Fondo Monetario Internacional a partir de 2006, como indicamos en el análisis de fuentes.

GRAFICO N° 9
PRESION TRIBUTARIA
Argentina-Perú (1992-2009)

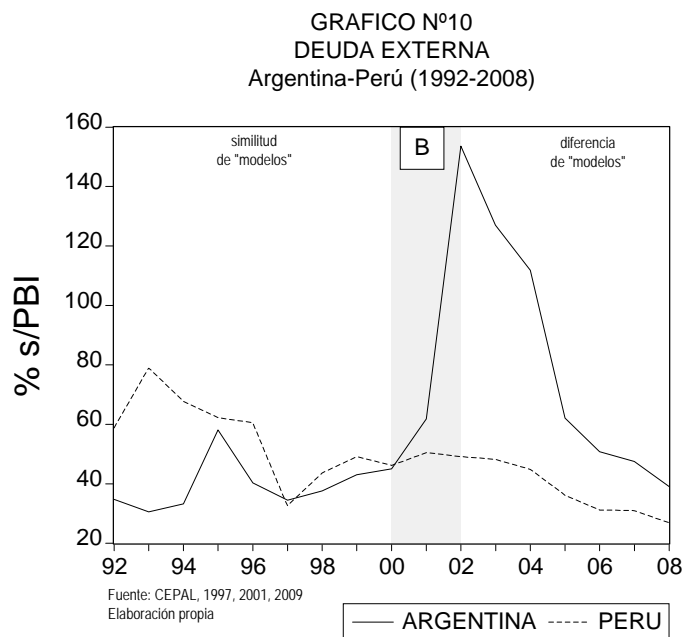


En el período de “similitud”, como venimos denominando a 1992-2000, el Perú aparece como más eficiente en mantener una estructura tributaria; en cambio Argentina después de la crisis, se nos presenta con mayor “voracidad tributaria” especialmente a partir de 2006. Por otra parte, el impuesto a exportación, que desapareció en Perú durante el gobierno de Fujimori, para el caso argentino en mérito de las facultades delegadas al Poder Ejecutivo en el gobierno de Kirchner, hizo uso de las mismas para establecer las “retenciones”³⁰, eufemismo por impuesto a la exportación, cuyo manejo discrecional dio origen a una crisis política en 2008, la misma que aún continúa; ello sería una primera aproximación a la elevación de la presión tributaria argentina respecto de la peruana en el período 2006-2009.

Si bien debemos aclarar, al riesgo de ser repetitivos que las estadísticas argentinas a partir de 2006 tienen críticas acerca de su confiabilidad, los estadísticos exhibidos en el cuadro anterior, permiten inferir una hipótesis a

³⁰ Las “retenciones” en realidad tuvieron su origen en la modificación de regímenes cambiarios, con el fundamento que era una “ganancia injusta para el exportador” beneficiarse de una abrupta devaluación. Se continuaron, empero, aplicando con el mismo nombre en épocas de estabilidad cambiaria constituyendo, realmente, un impuesto como hemos señalado.

discutir, toda vez que la política tributaria argentina no fue un factor importante en sus déficit presupuestario y eso nos conduce a los indicadores de endeudamiento externo.



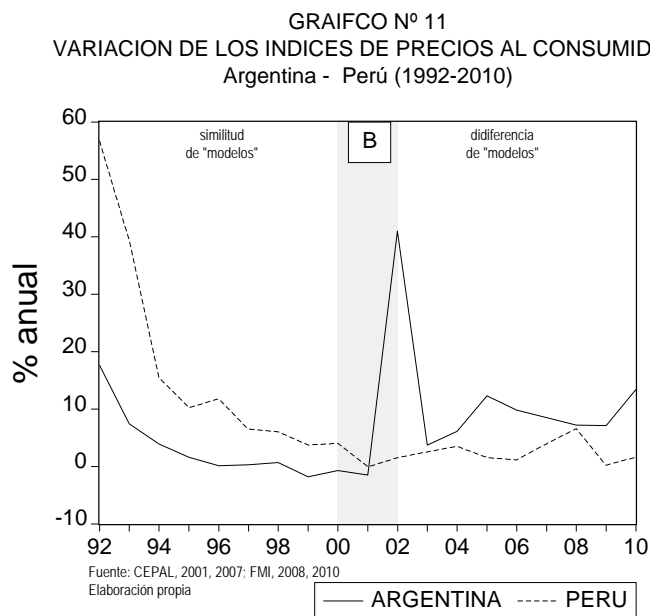
Es menester precisar que los indicadores reflejados en el grafico 10 proporcionado por la fuente es tanto público como privado, pero estamos tomando los mismos como una "proxy" de la deuda pública, con las salvedades del caso.

El comportamiento del indicador para Argentina, refleja claramente los efectos del "default", como consecuencia de la crisis 2000-02, el mismo que no tiene parangón en el caso peruano. Allí radica uno de los principales puntos de discusión ¿Por qué el mismo "modelo" tuvo desenlaces diferentes? ¿Podemos "culpar al modelo neoliberal"? ¿O es un problema de gestión?

He aquí el quid de la cuestión, el mismo que surge con aparente claridad de los cuadros y gráficos que anteceden, pero también constituye una hipótesis cuya sustentación debe complementarse con las otras áreas.

Monetaria

El tema vamos analizarlo desde el comportamiento de dos indicadores: tasas de cambio y tasas de inflación. El gráfico 11 compara la inflación en ambos países remarcando, como siempre, el período de crisis 2000-02:

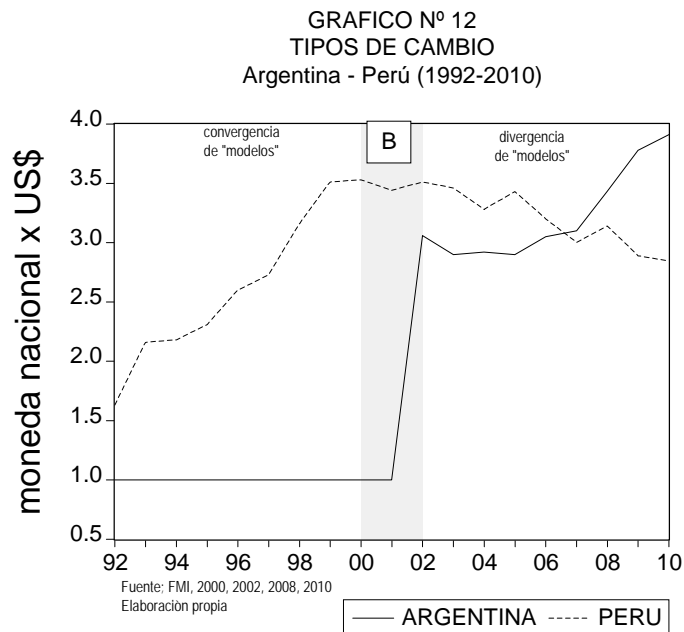


A primera vista durante el “modelo neoliberal”, la inflación argentina fue inferior a la peruana, invirtiéndose la tendencia con la introducción de la “heterodoxia” en la Argentina de los Kirchner³¹; además de ser mayor la inflación allí que en Perú, las cifras son cuestionables como ya dijimos. En el período durante el cual se supone eran aplicadas las prescripciones del “Consenso de Washington”, en Argentina, a partir de Abril de 1991 comenzó a regir la *Ley de Convertibilidad*, por la cual se reemplazó la moneda circulante en ese entonces, el austral, por el peso convertible equivalente a un dólar de los Estados Unidos de Norteamérica —conocida como “el uno a uno”—,

³¹ En el lenguaje político argentino se denomina el “modelo K”, impulsado personalmente por el presidente a partir de noviembre de 2005, cuando renunció el ministro Lavagna precisamente por discrepancias con el primer magistrado respecto de la política económica. Durante su gestión se realizó el canje de deuda en “default”.

limitando la expansión del circuito primario a las reservas monetarias del Banco Central.

Este fue —y sigue siendo— un motivo de debate en los círculos políticos y económicos argentinos, pero insistimos en remarcar esa cuestión, toda vez que nos parece un buen ejemplo de tergiversación y satanización del “modelo neoliberal” y el “Consenso de Washington”: ninguna de sus prescripciones —cf. cuadro 1— promueve una medida de esa naturaleza, antes bien se trata de mantener un tipo de cambio competitivo en un contexto de estabilidad; el gráfico 12 nos ilustra sobre los efectos.

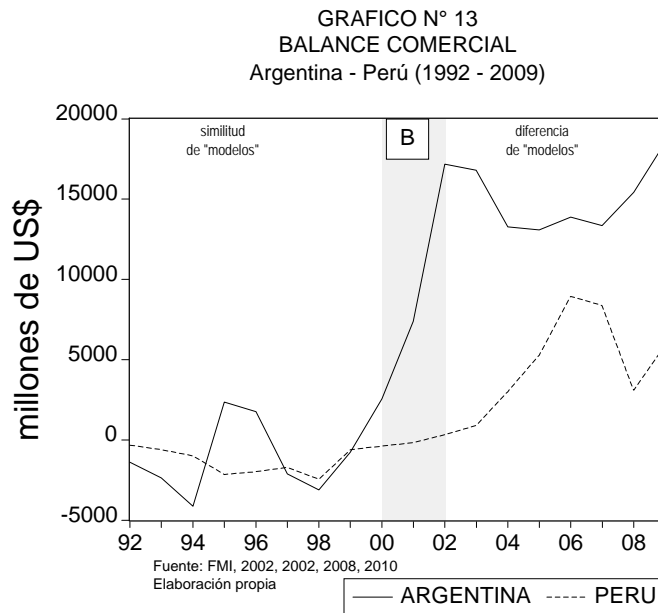


Con claridad podemos comparar el “hipo” inflacionario que se aprecia en el gráfico 11, coincidente con la brusca devaluación al abandonar la convertibilidad; adicionalmente, ese es uno de los problemas de tipos de cambio fijos, como antaño era en los sistemas de patrón oro. En el caso argentino la cerrada defensa de la convertibilidad conllevó a restricciones de retiro de fondos del sistema bancario y, finalmente, la conversión obligatoria a

moneda nacional de los depósitos en moneda extranjera, con los consiguientes trastornos judiciales.

La diferencia con el caso peruano, con una política cambiaria más prudente, es que el ajuste por la crisis 2000-2002 no tuvo esos caracteres violentos, ni económica, ni políticamente; es aquí donde vuelve a cobrar importancia la gestión política antes que el "modelo".

Sector externo

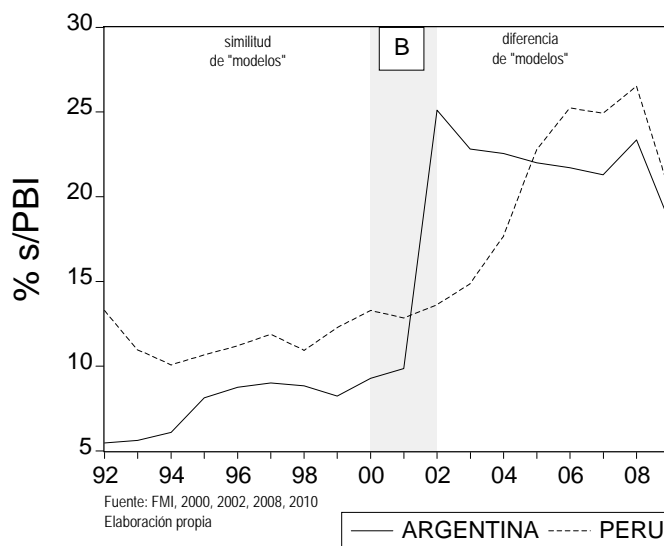


Un primer abordaje es, obviamente, el comercio exterior a través de comparar los balances comerciales, que mostramos en el gráfico 13.

En principio, parecería que el abandono del cambio fijo, originado en la *Ley de Convertibilidad* antes mencionada, tuvo un efecto casi inmediato en la mejora del balance comercial argentino pero, no obstante este había sido positivo con anterioridad. Por otra parte, sin devaluaciones ni tipo de cambio fijo, el balance comercial peruano también mejoró luego de la crisis 2000-02, de tal manera que las causas deben buscarse en otros factores.

Recurriendo a la relación de las exportaciones con el PBI, tal como se muestra en el gráfico 14, la cuestión no pasaría por el tipo de cambio, sino por la expansión de las exportaciones, atribuible al incremento de los precios internacionales de los productos tradicionales³²; ampliando el análisis a las estimaciones de las tendencias presentamos las mismas en el gráfico 15.

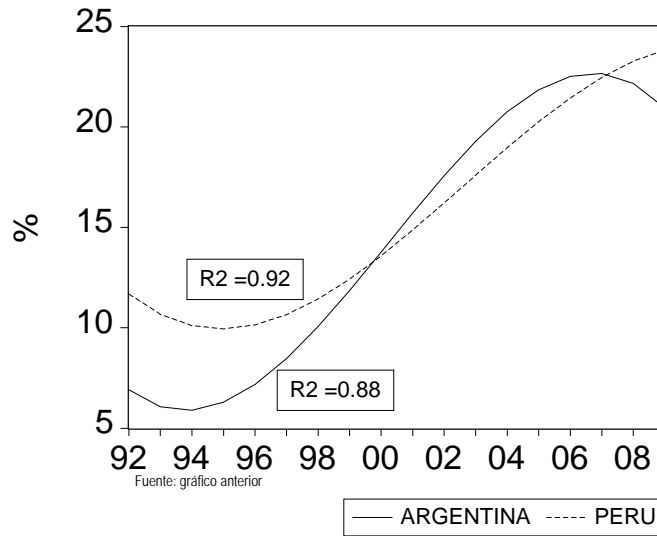
GRAFICO N° 14
RELACION ENTRE EXPORTACIONES Y PBI
Argentina - Perú (1992 - 2009)



Claramente, las exportaciones no tienen relación con los “modelos” ni la política cambiaria, sino que constituyen parte de la estructura económica de ambos países; por supuesto que ellas son las determinantes, al menos principales, de los resultados del balance comercial.

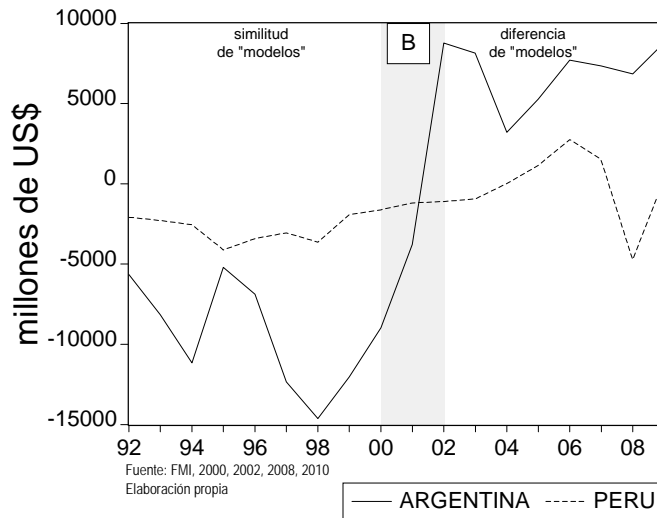
³² Las exportaciones tradicionales en Argentina han sido productos agropecuarios y en Perú mineros. Esto lleva a asociar al “modelo neoliberal” con el “primario exportador”, que fue característica en América Latina hasta la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo hay que tener presente que no se exportan los productos en bruto, sino que llevan un proceso de transformación, si bien no con mucho valor agregado, llamar la exportación de harina de soya o la de oro en lingotes “primarios” es un concepto del que se debe tomar distancia.

GRAFICO N° 15
 EXPORTACIONES/PBI
 TENDENCIAS
 Argentina - Perú (1992 - 2009)



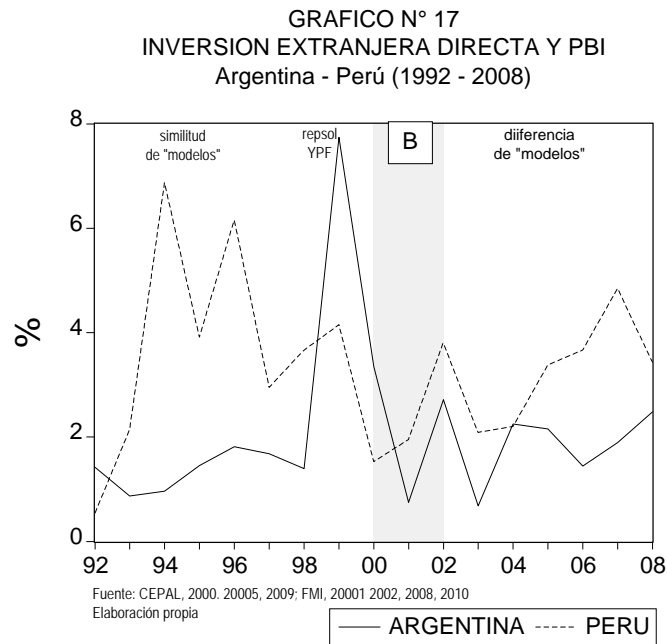
Pero en el caso del balance en cuenta corriente, los comportamientos son diferentes, como vemos en el gráfico 16 que se inserta a continuación.

GRAFICO N° 16
 BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
 Argentina - Perú (1992 - 2009)



Aquí la diferencia es notable que *prima facie* atribuimos al sector financiero, especialmente en cuanto se relaciona con la deuda externa, que se conjuga con los comportamientos de las inversiones, que presentamos a continuación; para su interpretación, el lector tendrá como referente los temas de tipo de cambio fijo y endeudamiento externo.

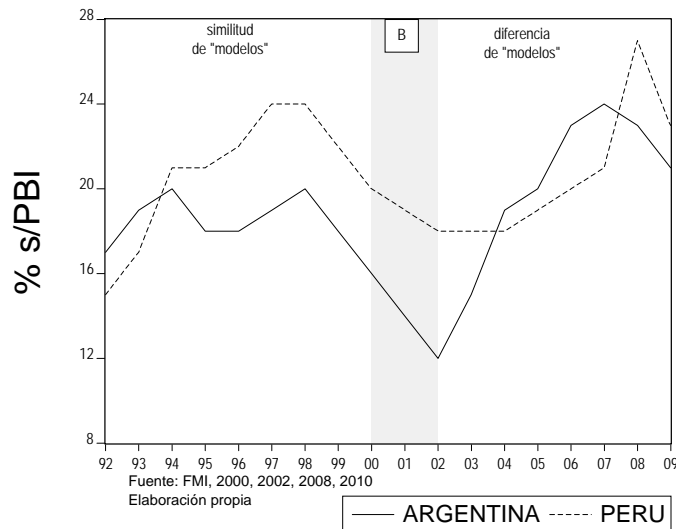
Inversiones



Para establecer la significación de la inversión extranjera directa, estimamos la misma en porcentajes del PBI, según ilustramos con el gráfico 17; el “pico” de inversiones en Argentina corresponde a la venta del paquete accionario estatal de Yacimientos Petrolíferos Fiscales a Repsol de España en 1999.

En general Perú ha recibido mayor inversión extranjera que Argentina especialmente durante el período de privatizaciones entre 1992 y 1997, aun cuando en ambos países las empresas públicas eran considerables.

GRAFICO N° 18
FORMACION BRUTA DE CAPITAL
Argentina - Perú (1992 - 2009)



Cabe señalar que, en el caso argentino el proceso privatizador fue rápido, concluyendo a mediados de 1993, siendo principalmente su impacto fiscal para reducir la deuda externa (World Bank, 1993); en el caso peruano el proceso se desarrollo entre 1991-98, en forma que se nos presenta más ordenada (Panizo, 1999).

Pero también la formación bruta de capital durante la “similitud”, ha sido mayor en Perú que en Argentina; aunado al endeudamiento externo y al alto déficit en cuenta corriente, no es arriesgado afirmar que esta última economía se comportó más especulativamente.

V. RESUMEN, REFLEXIONES E HIPOTESIS CONCLUSIVA

La presente sección voy a relatarla en primera persona singular, en mi deseo de transmitir un mensaje para futuras discusiones y en fidelidad al pensamiento de Althusser, que indiqué en un comienzo. A mi entender, desde un ángulo epistemológico, el tema reconoce algo que ha sido mi preocupación hace muchos años: la confusión entre “etiquetar” y “categorizar” (Noejovich, 1996: 449); en ese sentido la estigmatización de “neoliberal” a las

afirmaciones de Williamson (1990, 1996), carecen de sustento en la historia del pensamiento económico, como señalé al comienzo de esta presentación.

El problema debe enfocarse en los comportamientos de la gestión pública, de donde la estructura política de ambos países me parece determinantes ó, como se suele referir en los análisis de los “modelos”, se constituyen en “variables exógenas”, estructuras que se arrastran principalmente después de la Gran Crisis de 1930. Fuera de toda duda la economía mundial se transformó después de la primera guerra mundial y el dilema fue sencillamente planteado por Keynes en su texto *Laissez-Faire and Comunism*³³; es en esa década que comienza a discutirse el rol del Estado y los sistemas políticos, cuyas referencias en el pensamiento económico fueron señaladas inicialmente.

La alternativa al capitalismo y al comunismo, antes de la crisis de 1930, la representó el corporativismo promocionado por el “fascismo” y apoyado por las clases medias, enfoque evitado en el pensamiento político, social y económico contemporáneo, desde el momento que se asocia la idea de “fascismo” como sinónimo de brutalidad olvidando que la doctrina en sí misma era congruente con la doctrina social de la Iglesia³⁴.

Esas clases medias estaban representadas por las burguesías nacionales, y tal fue el mensaje del pensamiento de Haya de la Torre, con la “república de trabajadores manuales e intelectuales”, que influyó en el proyecto de la Constitución peruana de 1933, que incluía un Senado funcional.

Desde este ángulo, la estructura sindical argentina configuró un estado corporativo, al decir de Erro (1993: 20), en el más claro sentido mussoliniano; la estructura peruana, con su diversidad de sindicatos, aun cuando algunos son

³³ Nueva York: New Republic, 1926. En el se incluyen dos textos: *The end of Laissez-Faire* y *A Short View of Russia*

³⁴ Cf. Mussolini, 1938. Las ideas eran congruentes con las Encíclicas Papales — *Rerum Novarum* y *Cuadragessimo Anno*—, tratando de proteger a los trabajadores. Desde un perspectiva semejante —los trabajadores—, recordemos que el “famoso partido nazi” se denominaba *Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes*

más importantes que otros y las “organizaciones de base”, fomentadas por el gobierno militar; ambas no llegaron a consolidarse como factores de poder.

En cierto sentido, en el período 1985-2000 ambos países practicaron la heterodoxia apoyándose en los grupos de poder³⁵, pero tanto Alfonsín como García fracasaron en las negociaciones con los mismos; en el primer caso fue necesario adelantar la entrega del poder, continuando en la misma dirección Menem por un par de años. En el caso peruano, la estatización de la banca fue la reacción para quebrar a esos grupos sin éxito.

Luego apareció el *Consenso de Washington* que según mi punto de vista es más tipificable como “ordoliberalismo”, en tanto el punto central estriba en definitiva cómo definir el rol del Estado cuya intervención está, aparentemente, fuera de discusión salvo para los “neoliberales auténticos”³⁶. La filosofía de ese “ordoliberalismo” se sustenta en:

“¿De qué sirve en realidad la libertad industrial legislada por el estado, si aquella es derogada por los grupos de poder? ¿Qué significa la libertad industrial si no se puede crear una fábrica de laminado porque el sindicato lo impide con sus disposiciones?” (Eucken, 1983a: 50).

Desde esta perspectiva la función del Estado en la economía es de ente regulador para hacer más eficientes los mercados, reduciendo el grado de monopolio, dado que el “capitalismo de mercado” bajo el modelo de competencia perfecta, es inadecuado en cuatro áreas generales:

- (i) El sistema es inestable, debiendo el Gobierno reducir, sino eliminar, la desocupación usando políticas monetarias y fiscales apropiadas.
- (ii) Existen corporaciones gigantes que anulan la competencia y el Gobierno debe intervenir, con leyes antimonopólicas y agencias reguladoras.

³⁵ Modelos de crecimiento semejantes a los CHAEBOL coreanos. En el caso del primer gobierno de Alan García fueron los llamados “12 apóstoles”

³⁶ Me refiero a Von Mises, Von Hayek, Milton Friedman y sus seguidores.

- (iii) Hay mercancía de “consumo social” y es deseable que el sector privado no haga beneficios con ellas. Nuevamente justifica la intervención gubernamental.
- (iv) Existen externalidades, como por ejemplo la contaminación, que hacen divergir los costos tanto privados y sociales donde el Gobierno debe intervenir para mitigar esos efectos.

Estos principios tienen, sin embargo, como objetivo principal la actividad económica, la desocupación y el nivel de vida, pero no apuntan a los problemas de desigualdad en la distribución del ingreso, ni al índice de desarrollo humano.

Y es allí donde los sistemas políticos de ambos países exteriorizaron sus diferencias, independientemente de los “modelos”, después de 1990 y la difusión del *Consenso de Washington* siendo mucho más eficiente, en rasgos generales, el comportamiento del Perú en el período de “similitud” de ambos modelos hasta 2000-02, sin que el abandono del mismo para el caso argentino haya solucionado los problemas de concentración de ingreso y de desarrollo antes referidos (Cf. Mendoza, 2010: 225)

Para Argentina la crisis de 2001, con el mismo modelo, fue muchísimo más aguda por las rigideces de mercado que introducen los grupos de poder que, desde el lado sindical se manifestó en una acumulación de los subsidios fiscales señalados anteriormente, aunado a la especulación financiera apoyada en el cambio fijo y las altas tasas de interés. En un país donde la inflación es endémica desde hace 60 años, el tipo de cambio fijo tenía como objetivo disminuir drásticamente las expectativas, aun cuando la experiencia anterior, en 1970, fracasó, así como la heterodoxia 1973-1975 durante el último gobierno de Perón.

Nada de esos sucedió en el Perú, donde se aprendió la lección de los cambios fijos y múltiples, pero donde fundamentalmente los grupos de poder no son fundamentalmente especulativos y la prudencia de las políticas públicas suavizó la crisis de 2001, como así también la reciente 2008-2009.

Contrariamente en el caso argentino, la crisis tuvo como escenario un enfrentamiento con el sector agropecuario en la búsqueda gubernamental de fondos para mantener el modelo "K", seguida por la "expropiación de los fondos de previsión privados" y del uso de reservas del Banco Central, en medio de un proceso inflacionario estimado en el 25% anual por medios privados —frente a tasas oficiales apenas superiores al 10% anual.

Ese proceso inflacionario está acompañado de "retraso cambiario" según los mismos medios, por lo cual, en ese sentido, se está regresando a una situación parecida a la de 2001 y que podría complicarse en el próximo año electoral, para terminar con un "sinceramiento de precios" cuyos resultados son conocidos.

En definitiva, utilizando este marco conceptual comparativo, la hipótesis que postulamos es: ni el Congreso de Washington es igual a un auténtico modelo neoliberal, ni los "modelos" son los causales de las desigualdades en la distribución del ingreso, ni del índice de desarrollo humano.

Tampoco están en los "activos culturales" heredados históricamente, aun cuando influyen (Figueroa, 2003, 2008), sino creo se deberían buscar en los sistemas políticos que subyacen en la estructura institucional de la democracia formal, especialmente en las "convicciones pocos sólidas de la partidocracia, reflejadas en su ética"

FUENTES

CEPAL

- 1984 *Balance preliminar de la economía latinoamericana.* Santiago: Naciones Unidas
- 1988 *Balance preliminar de la economía latinoamericana.* Santiago: Naciones Unidas
- 1993 *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.* Santiago: Naciones Unidas
- 2001 *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.* Santiago: Naciones Unidas
- 2005-06 *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.* Santiago: Naciones Unidas
- 2007 *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.* Santiago: Naciones Unidas.
- 2009 *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.* Santiago: Naciones Unidas
- 2010 *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.* Recurso electrónico
- 2010 *Sede Buenos.* Recurso electrónico

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

- 2000 *International Financial Statistics.* Washington DC: CD-ROM
- 2002 *International Financial Statistics.* Washington .DC: CD-ROM
- 2008 *International Financial Statistics.* Washington DC: CD-ROM
- 2010 *International Financial Statistics.* Recurso electrónico

PNUD

- 2010 *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.* Recurso electrónico

SEDLAC

- 2010 *Base de datos socio-económicos para América Latina y el Caribe.* Recurso electrónico.

WIDER

- 2000 *World Institute for Development Economic Research* United Nation University. Recurso electrónico.

WORLD BANK

- 2008 *World development indicators 2008.* Washington DC: World Bank.

REFERENCIAS CITADAS

- ALTHUSSER, Louis y BALIBAR, Etienne
1970 Para leer El Capital. México: Siglo XXI
- BARRO, Robert y SALA-i-MARTIN, Xavier
1995 Economic Growth. Nueva York: Mc Graw Hill
- BERRY, Albert
2010 "Libre comercio, crecimiento y distribución". En: JIMENEZ (Ed.).
- BLIM, Michael
2004 *Equality & Economy. The Global Challenge*. Walnut Creek, CA: Altamira Press.
- CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo
1969 *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI-CEPAL
- DAHL, Robert
1990 *Poliarchia: partecipazione e opposizione nei sistemi politici*. Milano.
- DURR et. Al
1983 *La economía social de mercado: un proyecto económico alternativo*. Buenos Aires: Centro Interdisciplinario de Estudios para el Desarrollo Latinoamericano.
- ERRO, Davide G.
1993 *Resolving the Argentine Paradox. Politics and Development 1966-1992*. Boulder: Lynne Rienner Publisher.
- EUCKEN, Walter
1967 *Cuestiones fundamentales de la economía política*. Madrid: Revista de Occidente.
1983a "El orden de la competencia y su realización"
1983b "El Estado: las fuerzas influyentes En: DURR et. al.
- FIGUEROA, Adolfo
2003 *La sociedad sigma. Una teoría de desarrollo económico*. Lima: Fondo Editorial PUCP. México: Fondo de Cultura Económica.
2008 *Nuestro mundo social*. Lima: Fondo Editorial PUCP:
- GONZALEZ DE OLARTE, Efraín e IGUIÑIZ, Javier (Eds.)
2009 *Desarrollo, economía y bienestar. Homenaje a Máximo Vega-Centeno*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

- GORE, Charles
 2000 "The Rise and the Fall of de Washington Consensus as a Paradigm for Development Countries". *World Development*. 28 (59) Washington D.C.
- GUNDER FRANK, André.
 1967 *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Signos
- HAYEK, Friedrich August von
 1978 *El camino de la servidumbre*. Madrid: Alianzas.
- JIMENEZ, Félix (Ed.)
 2010 *Teoría económica y desarrollo social. Exclusión, desigualdad y democracia. Homenaje a Adolfo Figueroa*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- KALECKI, Michael
 1956 *Teoría de la dinámica económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LANGE, Oskar y TAYLOR, Fred M.
 1973 *Sobre la teoría económica del socialismo*. Barcelona: Ariel Latina. México: Siglo XXI.
- LERNER Abba
 1951 *Teoría económica del control*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MENDOZA, Waldo
 2010 "En defensa del liberalismo". *Revista Economía*, Vol. XXXIII, No. 65, semestre Enero-julio 2010.
- MUSSOLINI, Benito
 1938 *El Estado corporativo*. Florencia: Valecchi.
- NOEJOVICH, Héctor Omar
 1996 *Los albores de la economía americana* Lima: Fondo Editorial PUCP.
 2009 "El consenso de Washington y sus efectos: Argentina-Perú 1990-2000". En: GONZÁLEZ DE OLARTE e IGUIÑIZ, (Eds.).
 2010 "El 'Consenso de Washington: antes y después. El caso de Argentina y Perú en el período 1990-2008". *Contabilidad y Negocios*. Volumen 5, No. 9, Lima: Fondo Editorial PUCP
- PALIZA, Rosendo
 1999 "Impacto de las privatizaciones en el Perú". *Suplemento especial*, Septiembre 1999. Lima: Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía.

- PEREZ HERRERO, Pedro
 2006 "Estado y poder: una visión de América Latina en el siglo XX".
Economía, XXIX, 57-58, Lima: Fondo Editorial PUCP.
- PHILPS, Louis, BLOMME, Roland y VANDENBERGEN, Carine
 1981 *Analyse Chronologique*. Louvain: Cabay
- POMPEJANO, Daniele
 2006 *L'America Latina Contemporanea. Tra democrazia e mercato*.
 Roma: Carocci.
- SALLES, Estela Cristina
 2005 "La persistencia de las desigualdades sociales: a propósito del
 impacto de las políticas descentralizadoras en el sistema de salud
 argentino". *Ponencia presentada en el XIV Congreso
 Internacional de AHILA*, Castellón de la Plana.
- STEIN, Stanley y STEIN, Bárbara
 1979 *La herencia colonial de América Latina*. México: Siglo XXI
- SUNKEL, Osvaldo y PAZ, Pedro
 1979 *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo
 XXI.
- VEGA-CENTENO, Máximo
 2001 "Un consenso que no fue, la política económica y el desarrollo".
Moneda, No. 130, Lima, Banco Central de Reserva.
- WILLIAMSON, John (Ed.)
 1990 *Latin American Adjustment*. Washington DC: Institute for
 International Economics.
- WILLIAMSON, John
 1996 "The Washington Consensus Revisited", Sep., *Development
 Thinking and Practice Conference*. Washington DC.
- WORLD BANK,
 1993 "Argentina's Privatization Program. Experience, Issues and
 Lessons". Washington D. C.

**ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE LOS PROFESORES
DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA**

Libros

José Rodríguez y Mario Tello (Eds.)

2010 *Opciones de política económica en el Perú 2011-2015*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

José Rodríguez y Silvana Vargas

2010 *Trabajo infantil en el Perú. Magnitud y perfiles vulnerables. Informe Nacional 2007-2008*. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). Organización Internacional del Trabajo.

Felix Jiménez

2010 *La economía peruana del último medio siglo*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Felix Jiménez (Ed.)

2010 *Teoría económica y Desarrollo Social: Exclusión, Desigualdad y Democracia. Homenaje a Adolfo Figueroa*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Óscar Dancourt y Félix Jiménez (Ed.)

2009 *Crisis internacional. Impactos y respuestas de política económica en el Perú*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Alfredo Dammert y Raúl García

2009 *Los Jones quieren casa nueva. Cómo entender la nueva crisis económica mundial*. Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Efraín Gonzales de Olarte y Javier Iguíñiz Echeverría (Eds.)

2009 *Desarrollo económico y bienestar. Homenaje a Máximo Vega-Centeno*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Félix Jiménez

2008 *Reglas y sostenibilidad de la política fiscal. Lecciones de la experiencia peruana*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Adolfo Figueroa

2008 *Nuestro mundo social. Introducción a la ciencia económica*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Alan Fairlie

2007 *Bases para una negociación justa entre la unión europea y la comunidad andina*. Lima: Comunidad Andina y Programa Laboral de Desarrollo (PLADES).

Serie: Documentos de Trabajo

- No. 303 “El proceso independentista y la lucha por la hegemonía mundial; la perspectiva desde la constitución de Cádiz”. Héctor Noejovich. Noviembre, 2010.
- No. 302 “Descomposición histórica de la inflación en Perú. Distinguiendo entre choques de demanda y choques de oferta”. Guillermo Lavanda y Gabriel Rodríguez. Octubre, 2010.
- No. 301 “El legado económico de la independencia del Perú”. Carlos Contreras. Octubre, 2010.
- No. 300 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Quinta parte: Capítulos 15, 16 y 17”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 299 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Cuarta parte: Capítulos 12, 13 y 14”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 298 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Tercera parte: Capítulo 11”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 297 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Tercera parte: Capítulos 9 y 10”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 296 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Tercera parte: Capítulo 8”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 295 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Segunda parte: Capítulo 7”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 294 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Segunda parte: Capítulo 6”. Félix Jiménez. Octubre, 2010.
- No. 293 “Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta. Segunda parte: Capítulo 5”. Félix Jiménez. Setiembre, 2010.